

Adorado sea el Santísimo Sacramento
Por siempre sea bendito y alabado



Ave María Purísima
Sin pecado concebida

Hoja informativa nº 264

Época IV. MARZO 2025

Edita: Consejo Diocesano de Valladolid de A.N.E.

(Esta hoja y las anteriores pueden consultarse en www.archivalladolid.org)

Vigilias para el mes de Marzo de 2025 (Valladolid)

Turno	Titular	Iglesia	Día	Hora
3º	Sto. Tomás de Aquino	Parrq. Sto. Tomás de Aquino. c/ Álvarez Taladriz 15	29	19,00
6º	San Andrés Apóstol	Parrq. San Andrés. Pza. de San Andrés 2	19	19,30

SECCIONES DE LA DIÓCESIS

Tordesillas	Iglesia de San Pedro		
Campaspero	Iglesia de Sto. Domingo de Guzmán	13	18,30
Medina de Rioseco	Iglesia de San Pedro Mártir	7	18,45
Alaejos	Iglesia de Santa María	29	18,30

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro

TEMPLOS CON EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO EN VALLADOLID

- * Centro Diocesano de Espiritualidad (de lunes a jueves de 10:00 h a 13:00 h).
- * Basílica-Santuario de la Gran Promesa (todos los días de 12:30 h a 22:00 h).



- * Iglesia de las Concepcionistas (Templo de Adoración Perpetua de la Diócesis de Valladolid)
- * Seminario diocesano de Valladolid: Jueves de 20:30 a 21:30 h.
- * Parroquia de Santiago Apóstol: Diariamente de 19:30 a 20 h.
- * Parroquia de San Martín: Todos los jueves de 11:30 a 19 h, con rezo de Vísperas antes de la reserva.
- ** ALAEJOS: Capilla del Santísimo, Iglesia de Santa María, Lunes a Sábado de 10:30 a 13 h.
- ** MEDINA DE RIOSECO: Jueves de 18 a 19:30 h, Iglesia de San Pedro Mártir
- ** VILLABRÁGIMA: Jueves de 18 a 19 h.

VIVA JESUS SACRAMENTADO. SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO

CONSEJO DE SECCIÓN: Se celebrará el día 25 a las 20 h. en nuestra sede

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS: En este mes: Por Dña. Victorina Aragón Soria, fallecida el pasado día 14 de Enero, adoradora de la Sección de Campaspero.

Dña. Manuela Caballero Hernández, fallecida el pasado 10 de Mayo, y Dña. Daría García Gómez, fallecida el pasado día 11 de Enero, adoradoras de la sección de Alaejos.

“Yo soy la Resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn. 11,25-26).

Y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno. Y brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz. Amén.

“No puede haber ocupación mejor, ni que más bien responda a la vocación, que el adorar a Cristo-Eucaristía”

“La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia”

Luis de Trelles y Noguerol

Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo; os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, y no os aman.

INTENCIONES DEL PAPA para el mes de Marzo

Por las familias en crisis: Oremos para que las familias divididas encuentren en el perdón la curación de sus heridas, redescubriendo incluso en sus diferencias las riquezas de cada uno.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL.

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable LUIS DE TRELLES, como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable ALBERTO CAPELLAN ZUAZO.

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén (petición)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ASAMBLEA DIOCESANA ANUAL:

Tendrá lugar el próximo día **8 de MARZO**, en el **Centro de Espiritualidad, C/ Santuario, 26**. Dicha asamblea es tanto diocesana (**todas las Secciones de nuestra diócesis**), como de la Sección de Valladolid (**todos los turnos**).

El horario de dicha asamblea es el siguiente:

A las 16,10 horas, recepción de adoradores.

A las 16,20 horas, visita a Jesús Sacramentado.

A las 16,30 horas, Informe de Secretaría, Informe de Tesorería.

A las 16,50 horas. Informe de lo tratado en el Pleno Nacional, en el mes de Febrero en Madrid.

A las 17,30 horas, Conferencia

A las 18,15 horas, Informe del presidente diocesano.

A las 18,45 horas, Informe de las Secciones en la provincia.

A las 19,00 horas, Ruegos y preguntas.

A las 19,20 horas, finalización de la asamblea y Santa Misa en la Basílica-Santuario de la Gran Promesa.

Se recuerda la **obligación MORAL y reglamentaria de asistir** todas las secciones y adoradores.

VIGILIA DE JUEVES SANTO: Cada turno la celebrará (D. m.) en la capilla o iglesia de costumbre, en la noche del día **17 (jueves)** al día **18 (viernes)** de **Abril**. Su comienzo coincidirá con el final de los cultos propios de las parroquias o templos (horas santas, etc.); es aconsejable que esta vigilia tenga carácter abierto, para que puedan asistir todas las personas que en esa noche quieran acompañar a Jesús Sacramentado. De un modo muy especial están convocados todos los adoradores, tanto activos como honorarios, para que se unan a cualquiera de los turnos que la celebran, pudiendo elegir el que mejor se acomode a sus circunstancias personales (cercanía del domicilio, facilidad de desplazamiento etc.).

La Cuaresma, tiempo «para convertirse al amor»

Entremos en ese tiempo intenso e importante de penitencia y purificación para llegar a la cumbre Pascual y siempre de la mano del crucificado-resucitado. En las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, en el silencio y en la algarabía siempre de la mano de Jesucristo eucaristía. Cualquier día y momento es propicio para convertirse al Amor, especialmente lo es la Cuaresma y con ese deseo de conversión nos adentramos.

I.- La Cuaresma, tiempo «para convertirse al amor»

Con la liturgia del Miércoles de Ceniza, iniciamos el itinerario cuaresmal de cuarenta días que nos llevará al triduo pascual, memoria de la pasión, muerte y resurrección del Señor, corazón del misterio de nuestra salvación. Es un tiempo propicio en el que la Iglesia invita a los cristianos a tomar una conciencia más viva de la obra redentora de Cristo y a vivir con más profundidad el propio Bautismo. De hecho, en este período litúrgico, el Pueblo de Dios desde los primeros tiempos se alimenta con abundancia de la Palabra de Dios para reforzarse en la fe, recorriendo toda la historia de la creación y de la redención.

Con su duración de cuarenta días, la Cuaresma adquiere una indudable fuerza evocativa. Pretende recordar algunos de los acontecimientos que han marcado la vida y la historia del antiguo Israel, volviendo a presentarnos también a nosotros su valor paradigmático: pensemos, por ejemplo, en los cuarenta días del diluvio universal que concluyeron con el pacto de alianza establecido por Dios con Noé y de este modo con la humanidad, y en los cuarenta días de permanencia de Moisés en el Monte Sinaí, a los que siguieron el don de las tablas de la Ley. El período cuaresmal quiere invitarnos sobre todo a revivir con Jesús los cuarenta días que pasó en el desierto, rezando y ayunando, antes de emprender su misión pública. Nosotros emprendemos también hoy un camino de reflexión y oración con todos los cristianos del mundo para dirigirnos espiritualmente hacia el Calvario, meditando en los misterios centrales de la fe. De este modo, nos prepararemos para experimentar, después del misterio de la Cruz, la alegría de la Pascua de resurrección.

En todas las comunidades parroquiales se realiza ese día un gesto austero y simbólico: la imposición de las cenizas, y este rito es acompañado por dos fórmulas llenas de significado que constituyen un apremiante llamamiento a reconocerse pecadores y a volver a Dios. La primera fórmula dice: «Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás» (Cf. Génesis 3, 19). Estas palabras, tomadas del libro del Génesis, evocan la condición humana sometida al signo de la caducidad y de la limitación, y quieren llevarnos a poner únicamente la esperanza en Dios.

La segunda fórmula se remonta a las palabras pronunciadas por Jesús al inicio de su ministerio itinerante: «Convertíos y creed en el Evangelio» (Marcos 1, 15). Es una invitación a hacer de la adhesión firme y confiada al Evangelio el fundamento de la renovación personal y comunitaria. La vida del cristiano es vida de fe, fundamentada en la Palabra de Dios y alimentada por ella. En las pruebas de la vida y en cada tentación, el secreto en la victoria consiste en escuchar la Palabra de verdad y en rechazar con decisión la mentira del mal. Éste es el programa auténtico y central del tiempo de Cuaresma: escuchar la Palabra de verdad, vivir, hablar y hacer la verdad, rechazar la mentira que envenena a la humanidad y que es la puerta de todos los males. Es urgente, por tanto, volver a escuchar, en estos cuarenta días, el Evangelio, la Palabra del Señor, Palabra de verdad, para que en cada uno de nosotros, se refuerce la conciencia de la verdad que le ha dado, que nos ha dado, para vivirla y ser sus testigos. La Cuaresma nos estimula a dejar que la Palabra de Dios penetre en nuestra vida y a conocer de este modo la verdad fundamental: quiénes somos, de dónde

venimos, adónde tenemos que ir, cuál es el camino que hay que tomar en la vida. De este modo, el período de Cuaresma nos ofrece un camino ascético y litúrgico que, ayudándonos a abrir los ojos ante nuestra debilidad, nos hace abrir el corazón al amor misericordioso de Cristo.

El camino cuaresmal, al acercarnos a Dios, nos permite mirar con nuevos ojos a los hermanos y a sus necesidades. Quien comienza a ver a Dios, a contemplar el rostro de Cristo, ve con otros ojos al hermano, descubre al hermano, su bien, su mal, sus necesidades. Por este motivo, la Cuaresma, como tiempo de escucha de la verdad, es un momento propicio para convertirse al amor, pues la verdad profunda, la verdad de Dios, es al mismo tiempo amor. Un amor que sepa asumir la actitud de compasión y de misericordia del Señor: «Al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas» (Mateo 9,36).

Consciente de su misión en el mundo, la Iglesia no deja de proclamar el amor misericordioso de Cristo, que sigue dirigiendo la mirada conmovida a los hombres y los pueblos de todos los tiempos. El ayuno y la limosna, que, junto con la oración, la Iglesia propone de modo especial en el período de Cuaresma, son una ocasión propicia para conformarnos con esa “mirada”, la mirada de Cristo, y para vernos a nosotros mismos, a la humanidad, a los demás, con su mirada. Con esto espíritu, entramos en el clima austero y orante de la Cuaresma, que es precisamente un clima de amor por el hermano.

Que sean días de reflexión y de intensa oración, en los que nos dejemos guiar por la Palabra de Dios, que la liturgia nos propone abundantemente. Que la Cuaresma sea, además, un tiempo de ayuno, de penitencia y de vigilancia sobre nosotros mismos, conscientes de que la lucha contra el pecado no termina nunca, pues la tentación es una realidad de todos los días y la fragilidad y los espejismos son experiencias de todos. Que la Cuaresma sea, por último, a través de la limosna, hacer el bien a los demás, que sea una ocasión sincera para compartir los dones recibidos con los hermanos para prestar atención a las necesidades de los más pobres y abandonados.

Que en este camino de penitencia nos acompañe María, la Madre del Redentor, que es maestra de escucha y de fiel adhesión a Dios. Que la Virgen María nos ayude a celebrar, purificados y renovados en la mente y en el espíritu, el gran misterio de la Pascua de Cristo.

II.- VIDA DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

ESPIRITUALIDAD

En la celebración de la Eucaristía, la vida y la muerte de Jesús se realizan en forma mística, porque ya no puede haber muerte natural para Jesús, ni tiempo, ni espacio; en esta misma forma, para el hombre la conversión es la sustitución del hombre viejo con su esclavitud por el hombre nuevo que nace, crece y, por la gracia, consume en Jesús sacramentado la vida de perfecta unión con el cuerpo místico de Jesucristo. La comunión unida a la meditación lleva a participar en la vida nueva trinitaria, porque en la acción de Cristo, en su vida sacramental, obra la Trinidad.

El primer efecto de la comunión es hacer del penitente atrito (es el que siente dolor por ofender a Dios, por vergüenza del pecado y miedo del castigo eterno) un penitente contrito (dolor del alma por ofender a Dios, por ser quien es y porque se le debe amor sobre todas las cosas); porque, si amamos a Dios y nos pesa haberle ofendido, es que aborrecemos las obras del pecado. En la Encarnación, Jesús regenera a toda la Humanidad; en la Eucaristía, restaura, transforma y asimila a cada persona humana individualmente.

El adorador debe asimilarse al sacrificio que ofrece Jesús Sacramentado como expiación, como medio de conversión y como recurso eficaz para adelantar en la senda de perfección cristiana. Por la oración y la meditación llegaremos a la deprecación por todos los hombres y a la acción de gracias por las autoridades supremas, de las que dependemos todos. Es lo más perfecto: orar por el bien general de la Iglesia y del Estado.

ROJO PÉREZ, Manuel, *El Venerable Luis de Trelles. Breve síntesis de su vida y virtudes*. Vigo, 2018. Págs. 62-63

D. FRANCISCO CASAS DELGADO

Director Espiritual Adoración Nocturna